

Javier Malo
Ricardo Suso
Txomin Uriarte
Josu Granja

DULLA y sus canales

Algo tiene, que le hace ser tan atractivo

A mí me había hablado con mucho entusiasmo, con su contagiosa alegría de vivir, Juanito Cortazar. Y me explicaba que había ido y había subido a la cima, pero que había repetido la excursión para subir a la otra punta gemela, separada por un precipicio. Y que al final había conseguido subirla por una chimenea que le había hecho emplearse a fondo y que le había dejado muy satisfecho.

El día que yo fui me sorprendió y me gustó más de lo que esperaba. Fue una jornada llena de sorpresas agradables y me hizo ver muchas posibilidades de buscar por otros lados. Luego he llevado a grupos de amigos en varias ocasiones y me consta que han disfrutado mucho.

Ahora nos hemos encontrado en Pyrenaica con tres estudios sobre el macizo del Dulla. Primero fue Javier Malo, el entrañable cartógrafo de mapas de cordales que, desde su residencia en Pedrosa, nos mandó un largo artículo e incluso publicó un folleto titulado "Dulla y sus canales", con una descripción detallada de cuatro recorridos, enriquecidos con sus preciosos dibujos a plumilla. (El folleto se puede adquirir en el bar "La Estación" de Pedrosa).

El banderazo de salida definitivo lo ha dado Ricardo Suso, mandándonos su artículo "El Dulla y su entorno", en el que recoge la información publicada y describe el itinerario de una canal que puede considerarse la "vía normal". Lo acompaña con descripciones de

■ *Enfrente de la
puerta de Dulla*



otros recorridos, de los pueblos de los alrededores y de los monumentos naturales más notables de las cercanías, deteniéndose en la cascada de las Pisas, el túnel de la Engaña y las cuevas de Ojo Guareña.

Tiene razón. No sólo es el pequeño macizo del Dulla el que está lleno de atractivos. Se pueden programar muchas y muy variadas excursiones por los alrededores. Pero hemos decidido centrarnos en el Dulla, aprovechando los minuciosos trabajos de Malo y Suso. Y hemos pedido a Josu Granja, otro gran conocedor de la zona ("Entre Burgos y Cantabria", *Pyrenaica* nº 173, 1993) y enamorado del Dulla, que complemente el trabajo y nos cuente alguna historia sobre cuevas misteriosas que él conoce tan bien.

Así, de la colaboración de los cuatro, ha salido este trabajo.

■ EL MACIZO DE DULLA

Este pequeño macizo se ubica a caballo entre las merindades de Valdeporres y Sotoscueva, dos de las siete merindades que se reparten el norte de la provincia de Burgos. Se sitúa en el extremo occidental del complejo de las cuevas de Ojo Guareña, uno de los sistemas espeleológicos más extensos e importantes de Europa. Y por el oeste y el sur está cortado por el curso del joven río Nela, que ha nacido en los montes de la Virga y va buscando su camino entre cañones, a través de la merindad de Castilla la Vieja, para encontrarse con el Ebro.

■ Hacia la Puerta de la Raya



■ Pasando una valla hacia la Puerta de la Raya



■ Canal de la Mata



Dulla tiene forma de un gran semicírculo abierto al este, como una gran letra C, con dos cumbres gemelas (Dulla 1143 m y Muela 1139 m), separadas por un marcado collado que se identifica muy bien desde Villarcayo y Medina de Pomar. De una a otra cumbre, el corte de 70 metros parece un precipicio infranqueable.

Las dos vertientes de la montaña son muy diferentes. La parte de fuera, al N, al W y al S, es una larga ladera con un escalón intermedio. La línea de crestas está por encima de los 1000 metros y el escalón, llamado el Paño, es una "lora" situada a 850 metros. Son unas laderas anchas, sin arbolado, recorridas por cómodas pistas. Abajo queda el valle de la merindad de Valdeporres

La parte de dentro, al este, es otro mundo "un escondido y quebrado territorio conocido como las Canales de Dulla", "un abigarrado conjunto de profundos cañones excavados en el potente paquete de calizas santonienses, que dan forma al reverso de la cresta de Peña Dulla", "auténtico laberinto paisajístico que aparece salpicado por una multitud de elementos morfológicos originados por un intenso modelado kárstico: dolinas, uvalas, simas, pozos, cuevas y surgencias".¹

La vegetación está compuesta principalmente, por encinas, quejigos, sabinas, enebros y algún tejo, no pudiendo faltar el pino y alguna que otra haya raquílica. Y por arriba planea el buitre, que ha construido su nido en algún hueco de los verticales paredones, vigilando los rebaños de ovejas y sus mastines.

Vale la pena dejarse caer por allí. Subir a las dos cumbres gemelas, que se miran pero no se hablan, y recorrer las cinco canales: Vallejohondo, Campo la Corza, Valdecastro, la Mata y la Muela². Harán falta varios viajes.

¹ Rivero, 1996

² La toponimia local es muy confusa. Lo más admitido parece ser que el término "canales" se utiliza sólo de casa Arnáiz hacia arriba. En otras referencias el tramo superior de la canal de la Mata se denomina canal de Dulla y la canal de Muela se denomina canal de Mula o también de la Mata.

FOTO RICARDO SISO



■ Puerta de Dulla.

● Itinerario I (llamémosle la vía normal) Dulla desde Quintanilla Valdebodres por la canal de la Mata y vuelta por la canal de Valdecastro

Salimos del pueblo (680 m), pasando junto a la iglesia parroquial, por la pista de hormigón que sube a la ermita de la Misericordia. Se deja en seguida en una curva a la derecha, tomando el sendero que baja a la izquierda. Seguimos, como referencia, el riachuelo y las marcas del GR-1, en medio de una abundante vegetación. A los 20 minutos, cuando hemos recorrido 1 km desde la salida, llegamos a un prado situado a nuestra izquierda, por el que hay que seguir, sin atravesar el río. Es importante abandonar a nuestra derecha el GR que conduce a Villamartín de Sotoscueva por el barranco de la Muela (ver itinerario 2). Éste es un punto en el que hay que prestar atención porque es fácil despistarse.

Nosotros continuamos en dirección este, por una zona llamada "las Barreras". Al cabo de media hora larga alcanzamos una confluencia de canales, en medio de la cual se hallan las ruinas de casa Arnáiz (0'55 h). Es un punto de reunión característico. Seguimos por la derecha, dejando a la izquierda (oeste) la canal de Campo la Corza, que nos llevaría al collado de la Puerta de la Raya, como comentaremos luego para bajar otro día.

Un poco más adelante, a la izquierda, se aprecia otra canal corta, de aguas amarillentas, el barranco Valdecastro, en el que se asoma la cascada del Coladero (llamada también la Coladera). En la bajada de hoy utilizaremos este itinerario; ahora seguimos por la derecha (norte) (1'05 h).

La canal de la Mata hace una curva y al fondo ya vemos el collado entre la Muela a la derecha y la cima de Dulla a la izquierda (1'15 h). Un poco más adelante, arriba en la roca a nuestra izquierda (oeste) vemos la cueva del Oro, que se explica en nota aparte. Sin subir a la cueva, continuamos por abajo hasta alcanzar una campa con una docena de robles (1'30 h) y de allí empezar la cuesta por una fuerte pendiente de hierba.

Así alcanzamos el collado de la Puerta de Dulla, 1081 m (2,00 h), donde se nos presentan muchas opciones. Una es subir por la brava a la cima de Dulla. (el paso clave del

VAMOS a descubrir los itinerarios más característicos que se pueden realizar en el macizo. Las posibilidades de combinaciones son muy variadas. Por eso lo que vamos a hacer es exponer primero lo que podríamos considerar la vía normal, un itinerario completo que empieza recorriendo la principal de las canales, pasa a la vertiente exterior, vuelve a entrar en el circo, corona la cumbre más alta y baja al punto de partida por una canal diferente. Tiene la ventaja de que pasa por los tres lugares más significativos del macizo: la casa Arnáiz, en el centro de las canales, y los

dos portillos, la Puerta de Dulla y la Puerta de la Raya, que atraviesan la cresta, comunicando entre sí las dos merindades.

Este primer recorrido nos servirá de base para explicar luego toda una serie de variaciones que se pueden realizar apoyándonos en estos tres lugares.

Nuestro caminar comienza en la remota aldea de Quintanilla Valdebodres, a la que habremos llegado desde Puentevedey y antes desde Villarcayo. Quintanilla Valdebodres (se lleva la boca pronunciándolo) es la entrada natural a las Canales del Dulla y merece la pena visitar en el pueblo el Pozo del Infierno, un importante sifón de aguas transparentes, con un primer tramo de 100 m completamente anegado y otro de 200 m todavía sin acabar de explorar, que es un reto para los espeleobu-

LA CUEVA DEL ORO

CERCA de la cabecera de la canal de la Mata, en lo alto de su margen derecha (940 m), abre su boca la cueva del Oro, también llamada "del Moro". Desde ella se domina la llamada Puerta de Dulla y las murallas que flanquean este paso. Es un lugar especialmente evocador, solitario, para sentirlo en silencio, donde parece que se concentra todo el misterio del macizo. La cueva se pierde en las tinieblas, como una ruta iniciática hacia las entrañas de la montaña.

La meseta superior de Dulla está cortada a pico por casi todos los lados y su acceso es difícil. En este altiplano aparecieron los restos del poblado prehistórico del Montecillo o los Mazos: una serie de túmulos y bases de chozas y construcciones circulares hoy medio ocultas por la vegetación. La situación estratégica y las formidables murallas naturales que lo defienden nos hacen pensar en un castro prerromano, de origen celta-cántabro, que nos remonta a la Edad del Hierro. La relación con la cueva es inevitable. En lo profundo de la galería, un recorrido de 230 m que lleva hasta los lagos finales, se ha estudiado un yacimiento sepulcral, con inhumaciones probablemente de la Edad de Bronce. Los restos humanos y de cerámica así parecen confirmarlo. Incluso se encontró un cráneo neandertaloide.

Y con el subterráneo no podía faltar la leyenda, que se ha ido transmitiendo desde tiempo inmemorial: moros, tesoros, antros oscuros... se cuenta que los moros habrían dejado en esta cueva una bolera de oro que nadie ha encontrado, y es cierto que los buscadores han sido numerosos, hasta el punto de haberse removido los yacimientos arqueológicos. Se habla también de que comunica con la cueva de San Bernabé (sistema de Ojo Guareña) y de un letrero inquietante fijado en una balastrada en el borde del lago final "entrar, entrarás; pero salir, no saldrás" o "alegre entrada, triste salida" fatal aviso para el infortunado que llegase hasta allí, ya que nunca más vería la luz. Todo comunica cierto temor y misterio de lugar sagrado, prohibido. ¿Quizá un antiguo santuario celta? La tradición ha mantenido ese hilo,



FOTO JOSU GRANJA

■ Puerta de Dulla desde la cueva del Oro

siempre con seres terribles que han ido cambiando en el tiempo: gentiles, celtas, moros... una cadena por la que quizá llega hasta hoy el último eco de aquella visión terrorífica: la de una raza humana diferente que se extinguió: el hombre de Neanderthal.

Josu Granja



FOTO RICARDO SUJEO

■ Portillo de Santelices

árbol, una trepada que exige mucha precaución, 400 m antes de la "proa" de Dulla). Otra opción es la desviación para subir a La Muela: una chimenea fácil y exenta de peligros pero fatigosa y que requiere un mínimo de decisión (la explicamos al comentar la bajada de la Muela, en el itinerario 2). Además, desde aquí, ya asomados a la merindad de Valdeporres, podemos bajar a cualquiera de los pueblos exteriores del macizo: a Villamartín, a Santelices, o a Puentevedey (como contaremos luego al hablar de las subidas por la otra vertiente).

El itinerario más sencillo, que proponemos hoy, tiene la ventaja de que nos permite conocer la otra vertiente del monte. Pasando la valla nos vamos por un sendero a la izquierda, al pie de la peña, sin perder altura, cuyo caminar se hace ameno con la visión de los hermosos pueblos de la merindad de Valdeporres, bajo los montes de la cordillera Cantábrica.

En menos de una hora llegamos al collado de la Puerta de la Raya (2'50 h), donde también confluyen varias posibilidades: por este lado tenemos los accesos desde Pedrosa y Santelices o desde Puentevedey. Y si volvemos a atravesar el portillo nos situamos otra vez sobre las canales. Desde aquí también podemos bajar a Quintanilla Valdebodres por varios sitios (como explicaremos luego): la canal de Campo la Corza, la canal de la Mea o directamente por una pista de tractores. Pero sobre todo, lo que podemos hacer es subir a la cumbre, que es lo que haremos hoy.

Tomamos a la izquierda (norte), por la cresta, subiendo las primeras rocas, o por la ladera, por la hierba, siempre por terreno despejado, para alcanzar el vértice geodésico de la cima del Dulla, 1143 metros (3'30 h). (Y ahora han puesto un buzón con el nombre de Muela, para despistar).

Después de estar un rato apreciando el paisaje, imaginando los bosques que cubrían la zona en la antigüedad, empezamos a bajar en dirección sureste, pasando por una cabaña de piedra rodeada de árboles y siguiendo los senderos (este), nos vamos adentrando en la canal de Valdecastro, a la izquierda de nosotros, hasta el nacimiento de la cascada del Coladero (4'05 h).

Desde aquí por la derecha hay un camino muy claro que corta la pared, dando vista a la cascada que se precipita a la izquierda y a unos hermosos árboles, entre los que destacan unos tejos centenarios.

Así llegamos nuevamente a las ruinas de la casa Arnáiz (4'20 h) en la confluencia de los barrancos. Continuando el descenso des-hacemos la ruta de ida, pasando por la puerta metálica de Las Barreras, los prados y acabando de nuevo en Quintanilla Valdebodres (5'15 h).



FOTO RICARDO SUJEO

■ Molino harinero en Quintanilla Valdebodres

● Itinerario 2

Muela de Dulla por el barranco de la Muela y el collado de Arroya, saliendo de Quintanilla Valdebodres o de Villamartín de Sotoscueva

Salimos de Quintanilla Valdebodres (680 m), como en el itinerario 1, siguiendo las señales del GR-1. Al cabo de 1 km, al llegar al prado (0,20 h) en el que en el otro itinerario hemos tirado al W, ahora atravesamos el río y continuamos por la derecha, por el barranco de la Muela, hacia el N.

El barranco es bastante ancho y cómodo para caminar. Vamos poco a poco ganando altura, atravesamos una segunda puerta metálica (0,50 h) y despreciamos un cañón a nuestra izquierda, que no tiene salida. A las 1,20 h llegamos al collado de Arroya (890 m), sobre la aldea de Villamartín.

Si siguiéramos las señales del GR-1 que nos han acompañado hasta ahora, descenderíamos por una pista de tierra y barro, bien marcada y sin apenas pendiente, dejando a nuestra derecha el repetidor de la Peñota (o el Peñote), hasta el pueblo de Villamartín (840 m). Es decir, hasta el collado podíamos haber llegado también saliendo de Villamartín, otro de los puntos de partida del macizo. Desde allí se tardan unos 20 minutos.

Del collado giramos a la izquierda y nos encaramos con la subida a la Muela de Dulla. Es una cuesta fuerte, por terreno despejado, sembrado de brezos y enebros rastreros. Llegamos a la meseta cimera, pedregosa y pelada, que se va estrechando mientras crecen los desfiladeros a los dos lados. Subimos así a otra meseta más pequeña, en cuyo extremo está la cumbre de Muela de Dulla (1139 m), también llamada El Paño. En primavera, la campa de la cumbre está sembrada de pequeñas flores amarillas. Enfrente, al otro lado del boquete, la cumbre de Dulla, que desde aquí parece inalcanzable.

En vez de desandar el mismo camino de subida, volvemos por el borde N de la meseta hasta que encontramos un rebaje con una chimenea fácil, de unos dos metros, por la que podemos desprepar para situarnos al pie del escarpe de la Muela, y por estrechos senderos que bordean la pared nos vamos a la izquierda (W) hasta la Puerta de Dulla. Allí podremos elegir alguna de las opciones de bajada: volver a Quintanilla Valdebodres o a Villamartín, o irnos a Santelices, si tenemos organizada la recogida.

■ Atravesando la Puerta de Dulla



FOTO THOMAS URBARTE

● Itinerario 3 La canal de Vallejohondo o de la Mea

Todas las canales son de un carácter ecológico especial, pero ésta, por su situación escondida es donde menos se percibe la huella humana, siendo privilegiado su actual estado. El soto que cubre el barranco es similar a los restantes, exceptuando tejos y hayas. Sus paredes tienen menos desnivel que los otros barrancos y sus fondos son más llanos. Su recorrido es un poco menos claro.

El itinerario parte de Quintanilla, pero saliendo por otro sitio. A la entrada del pueblo, al oeste, parte una pista que asciende suavemente en dirección NO y gira bruscamente a la izquierda, dejando en frente un camino carretero (0,15). Al poco rato, en una desviación a la derecha, continuar por la pista que aboca en un raso con varios pabellones o corrales. Descender dejando a la derecha los edificios. Casi llegando al fondo del barranco se hacen patentes dos cristalineros manantiales, principales portadores de agua a la surgencia de la cascada de la Mea, que se localiza unos 100 m más abajo (0,25). Se pasa a la otra ladera y se camina a unos tres metros del fondo del barranco (el matorral del fondo de este canal, hace muy incómodo el caminar), para encontrarse con el camino carretil que viene directo (0,45). Continuar por el fondo durante una media hora, para ir tomando el sendero más alto, que casi directo lleva al Colladillo, cercano a la cumbre de Ensaliendre (1011 m) (1h 15). Desde allí podemos volvernos a Quintanilla por la misma canal o subir a la Puerta de la Raya para bajar por otro sitio.

La cascada de la Mea merece un comentario aparte, por que bajando por la canal de Vallejohondo no hay paso fácil para acercarse a la cascada y lo normal es que no lleguemos hasta ella, si queremos terminar en Quintanilla.

Por eso vale la pena ir expresamente a visitar la cascada. Muy cerca de Quintanilla, en la carretera hacia Puentevedy, está la entrada al barranco de la Mea. Según nos vamos introduciendo por un cómodo sendero, admiraremos el pequeño bosque de quejigos y encinas, hasta dar con el paredón calizo que cierra el barranco. Si tenemos suerte, veremos cómo desde arriba del farallón, cae el agua espectacular y sonoramente. La fotogénica cascada de la Mea, con más de 30 metros de altura, concede un encanto especial a este enclave ecológico.

● Alternativas 4 Los otros pueblos de salida

Hasta ahora hemos salido desde Quintanilla Valdebadres para introducirnos en las canales del circo, y desde Villamartín, para subir a la Mea.

Para acceder a las cumbres o al circo desde la vertiente exterior, el punto de partida más habitual es Santelices (y cuando hablamos de Santelices estamos hablando asimismo de su vecino Pedrosa). Pero también se puede salir desde el propio Villamartín al N, o desde Puentevedy al S. Desde cualquiera de estos tres pueblos se sube a los dos portillos de entrada a las canales del circo de Dulla.

La más sencilla y la más habitual es la subida desde Santelices (675 m).

Se toma una pista paralela al río Nela, pasando por el ojo menor del viaducto del ferrocarril. Un par de revueltas y se cruza el portillo de Santelices (0,25h). Salimos al pastizal y por terreno franco llegamos a la Fuente Fría (925 m, 0,45h), abrevadero de ganado. Desde aquí tenemos la oportunidad de subir a cualquiera de los dos collados. A la derecha, llegamos en seguida a la Puerta de La Raya (1052 m, 1,00 h) y



■ Puentevedy

DIBUJO JAVIER MALO

a la izquierda, a pie del escarpe, podemos ir hasta la Puerta de Dulla. Es el mismo camino, al revés, que habíamos hecho en el itinerario 1.

También es posible llegar a estos collados a partir del pueblo de Puentevedy (650 m). Empezamos situándonos en el espectacular túnel natural que ha cavado el río Nela, y subimos por la izquierda atravesando el pueblo hasta que dejamos atrás el Castillo de los Velasco y la iglesia de San Pelayo. Tomamos en seguida la pista carrozable que va a Santelices. Pasamos por la cabaña y poza del Paño (850 m) y luego por la Fuente de La Raya (880 m). (Hasta aquí se puede venir en coche desde Santelices, circulando 3 km). Y desde aquí se sube bien al collado de La Puerta de La Raya. No hay un sendero claro pero tampoco hay dificultades para caminar a campo través. Desde Puentevedy habremos empleado como hora y media para alcanzar el collado (1050 m).

Una vez allí, como siempre, podemos seguir cualquiera de las variantes que hemos ido describiendo hasta ahora o bajar a Quintanilla Valdebadres.

● Alternativas 5 Tres descensos a Quintanilla desde la Puerta de la Raya

El más rápido y sencillo es tomar a la derecha, bajo los roquedos de Haza de la Sierra, una pista ancha y pedregosa que nos llevará sin ningún misterio hasta la entrada de Quintanilla, tardando una hora larga.

Es más interesante conocer la otra canal que baja a casa Arnáiz, la de Campo la Corza. Comienza prácticamente en el collado, dejando a la derecha la pista que baja a Quintanilla. Entramos por un lugar llamado Samayor y la bajada no

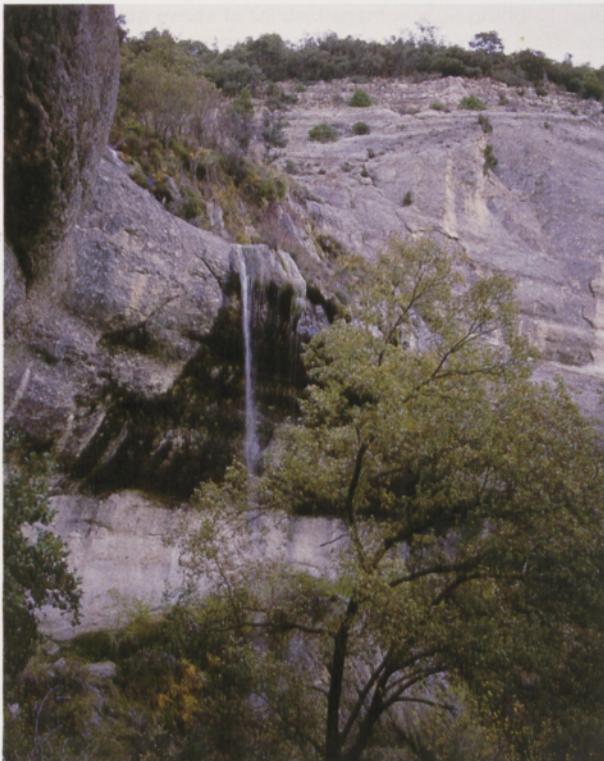


FOTO RICARDO SUISO

■ Cascada de la Mea

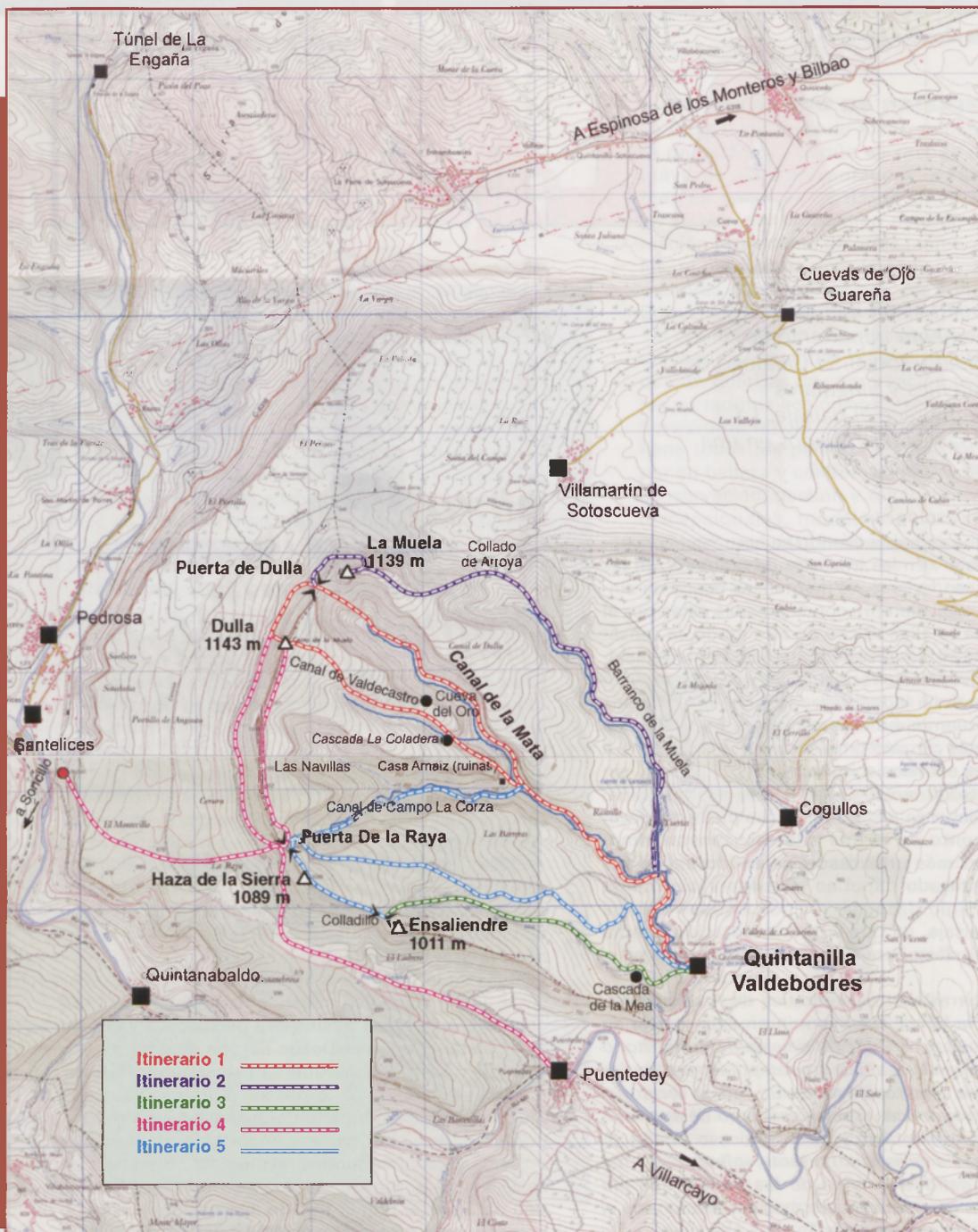


FOTO RICARDO SUSO

■ Hacia casa Arnaiz

tiene dificultades, siguiendo los senderos que ha perpetuado el ganado. A ambos lados podemos contemplar las pulidas paredes que cierran la canal. Hacia la mitad del recorrido confluye por nuestra izquierda una pequeña canal denominada Campo las Navillas y en menos de una hora nos situamos en el conocido cruce de las ruinas de casa Arnáiz, desde donde podemos llegar a Quintanilla por el paso de las Barreras.

La tercera alternativa es descender por la canal de Vallejohondo, sin llegar hasta la cascada de la Mea, haciendo de bajada el itinerario que hemos explicado para subir desde Quintanilla. Situados en la Puerta de la Raya, podemos subir a la cumbre de Hazas de la Sierra (1089 m). Seguimos el cresterio en dirección E hasta que llegamos al Colladillo (984 m) y subimos a la cumbre de Ensaliendre (1011 m). La cresta a partir de ahí es intransitable, por lo que volvemos al Colladillo para bajar por la canal de Vallejohondo hasta Quintanilla. □



AGRADECIMIENTOS

El artículo de Ricardo Suso contiene un agradecimiento a Justo, Izaskun, Andrés y Patxi, por su colaboración. Javier Malo brinda su trabajo a su querida esposa Isabel, por su apoyo abnegado para realizarlo.

BIBLIOGRAFÍA:

- MALO J y MALO M. "Dulla y sus canales" 2004
- URIARTE TX. "Montes de Burgos" 2001, pp 64-67
- MUÑOYERRO I y PÉREZ F. "Burgos. A través de la montaña" 2002, pp 61-62
- VARONA JA y HERNAIZ J. "Sendero histórico en las Merindades. GR-1" 1999, pp 84-95
- OBREGÓN F. "50 Rutas por la cordillera Cantábrica" 1997, p 239
- RIVERO E del. "Rincones singulares de Burgos. I El norte de las Merindades" 1997, pp 42-46
- RIVERO E del. "Rutas y paseos por tierras de Burgos. II" 1996, pp 80-85
- G E EDELWEISS. "El karst de Ojo Guareña", 1986

CARTOGRAFÍA:

Mapas IGN 1:25000 (E25m):
 "Espinosa de los Monteros" 84-III (19-6)
 "Villarcarayo" 109-I y II (19-7)